El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 24 — Mahón, viernes 22 de Enero de 1904. — N. 6.758

SECCIÓN POLITICA

ESCENAS MESÓCRATAS

El donativo

La familia se levantó peor que desesperada, llena de abatimiento.

—¿Qué hemos de almorzar hoy?

Y no encontraba para la interrogación respuesta que fuera una esperanza, un consuelo. La casa de empeños no tenía nada que esperar; el prendero tampoco. Habían «volado» todos los objetos de valor y hasta los trapos sin valor ninguno.

—¿Qué haremos?

Revolvióse nuevamente la casa. Los niños, precozmente enseñados á lo que es la lucha por la vida, prestaban su ayuda á la tarea.

—Mamá, ¿esto vale? Papá, ¿darán algo por esto?

Y siempre oían el mismo triste:

—No, hijo mío, no; por esto no dan nada.

Fué á parar toda la familia á la cocina; á la cocina, acusadora de la nemo «lugar de suplicio» de toda casa cuyos jefes, empezando en el despacho ó en la alcoba, bajito, sin que nadie lo sepa, ni los niños se enteren, á tratar del apuro todavía *gordo*, por fortuna, acaban por *arramblar* con todo, por venderlo todo, por dar á todo el mundo, desde el amigo á la portera, publicidad de las miserias y las hambres que en la murmuración de vecindad tradúcese á la postre con esta frase humillantemente compasiva:

—Ayer, á las tres de la tarde, aún no tenían lumbre en el fogón.

Y allí, en la cocina, junto al horno sin fuego, los niños y la madre comenzaron á llorar quedito, y el padre, con voz baja, sorda á maldecir.

—¡Si hubieran arreglado *eso!*

Soltó el padre un juramento y añadió:

—No, hija, no, en *eso* ya no esperes. La sociedad *El Altruismo*, si concede un socorro, lo concede enseguida y enseguida lo entrega. Hace ocho días que envié mi solicitud y no me han contestado. Eso es pleito perdido. El último bochorno, y el mayor bochorno y para nada.

A esto llamaron al portón. Salió á abrir la mujer, esperando algo desagradable, un acreedor quizás. Era un ordenanza con una carta, una especie de oficio.

Cuando nerviosamente el padre, no abrió, desgarró el sobre, alargó el pliego á la mujer; sin hablar, no podía. La sociedad *El Altruismo* comunicaba, con fecha del día anterior, que mañana—es decir, hoy, comentaba la madre—un individuo de la directiva presentaríase á la familia para entregarle quinientas pesetas.

Un momento, un intensísimo momento de silencio—un minuto equivalente á un mes, á un año, á un siglo de sentir interno, si queréis—sucedió á la lectura. Luego fué dominando la reacción que se tradujo al fin en esta alegre queja de la madre.

—¡De suerte que tenemos quinientas pesetas y no tenemos que almorzar!

—¡Qué no! ¡Ya lo creo que tenemos! Ahora mismo cargamos con lo último que queda; con lo que no hemos tocado, ni por nada tocaríamos; con las mantas de las camas de *éstos*. Están buenas; darán dos ó tres duros por ellas; almorzamos espléndidamente, traen luego el dinero y á la noche ya estarán las mantas en sus camas.

Los dos niños pequeños miraron con algo de inquietud al padre, tantas veces le oyeron decir: «Hijo mío, no te apures; esto me lo llevo, pero en seguida vuelve», que sospecharon, temieron por el abrigo de sus noches.

—No, hijos míos, es verdad; mira, lo dice este papel; luego nos van á traer dinero, mucho, y os traeré las mantas y los trajecitos y juguetes.

Los niños, plenamente conquistados, cobrando confianza en el rostro regocijado de la madre, miraron, esta vez con alegría, como el padre marchaba con el voluminoso paquete.

Esperaron ansiosos á papá, el cual volvió en seguida con dos ó tres pequeños bultos, «y más y más—decía lleno de contento—que traerán volando». Y á poco el chico de la tienda con vino, y queso, y pescado, y frutas y jamón.—De todo—repetía la mujer.

Como no había mesa de comedor—pero en seguida iba á comprarse otra —lo que no fué preciso llevar á la cocina, quedó allí en el destartalado gabinete.

Sobre la chimenea, en el veladorcillo cojo, en las sillas, las botellas de vino, de dos clases, tinto y «del dulce que le gusta á mamá»; el jamón en sus lonchas apetitosas; las aceitunas, los pasteles, todo extendido, todos los papeles abiertos para recreo de la vista, para indemnización anticipada del estómago en hambres, para que fuera picoteando la familia, en tanto que allí dentro se animaba la lumbre, freíanse los filetes y se asaba el pescado. Toda la tropa en alborozo; el padre no cesaba en sus viajes del comedor á la cocina, siempre con un trocito de jamón ó un par de aceitunas y una copa de vino para la mamá, que lo tomaba riendo, diciendo que no tanto, que iba á emborracharse. El padre volvía por el pasillo silbando, con la vacía copa, en que había de beber toda la familia, en la mano, para llevarla para beber él, para dar á los chicos, para dirigirse luego á un lado de la chimenea y coger satisfechamente un cigarrillo del paquete que estaba entre una caja de cerillas y dos cigarros puros.

—¿Cómo va eso? ¿Cómo va esa comida?

—Tarda. Esperarse. Niños, no gritar.

—Que griten, que hagan lo que quieran.—Y en una transición:—Luego hay que hacer la lista de lo que podemos desempeñar y comprar.

—Te hace falta un traje. Para ir á la calle no tienes ni una hilacha.

—Lo sé.—Y atenuando un poco la alegría:—¡Hay que hacer tantas cosas!...

Llamaron el portón. Sin decir nada, abrió uno de los chicos. Y el padre, desde el centro del gabinete, donde apuraba otra copita, vió á un caballero canoso, con gafas, correctamente embutido en una levita, sobre la cual lucía el botoncito de una condecoración.

El viejo entró sin pedir permiso, descubriéndose con desdeñosa cortesía.

—El señor...

—Servidor de usted...

Hubo un silencio. Era una situación difícil. El jefe de la casa no tuvo tiempo de componer su fisonomía. El visitante clavaba, más que fijaba, su vista en los manjares, en el vino, en el tabaco...

—Soy individuo de la sociedad «El Altruismo». Ella me envía para decir á usted que siente mucho rectificar el oficio que habrá usted recibido; que no tiene fondos de momento, pero que dentro de ocho días le pasará nuevo aviso para entregarle el socorro determinado. Usted lo pase bien.

* * *

Por la noche, en la Junta ordinaria de «El Altruismo», el viejo imbécil pronunció un discurso. Pintó el cuadro que había encontrado por la mañana al ir á entregar el donativo. Una familia seguramente de sablistas, comía, bebía, se divertía, sin revelar la menor necesidad.—«Cada día debíamos de tener mayor cuidado en que la falsa necesidad no nos explote. Yo, sin contar con ustedes, he suspendido la entrega del dinero que llevaba. ¿Aprobáis mi conducta?— Puesto que la aprobáis, opino que este socorro debe darse á ese otro solicitante, por los informes que tenemos de él, un digno hombre, y que hace cuatro días nos envió una instancia.

* * *

Aquella misma noche las quinientas pesetas se enviaron á Tartujo. Los otros angelitos se acostaron sin manta. Y una maldición ó una carcajada, porque no se oyó bien, ni nadie supo de donde procedía, cayó sobre la mayor parte de las caridades.

CLAUDIO FROLLO.



Crónica

Funcion por horas

Los carlistas—ya lo habrán ustedes leído en los periódicos,—se han echado á la calle.

Y esta vez no han escogido por centro de sus bélicas operaciones las montañas de Cataluña y de Valencia, ni los montes vascos, ni las llanuras de la Mancha. Esta vez han llegado al límite de sus guerreras aspiraciones, entrando en Madrid, corte ilusoria de su rey «impártibus», atravesando las calles en compacta legión y tomando por asalto... el teatro de la Zarzuela.

La guerra civil, la odiosa y antipática guerra civil, no ha querido presenciar el nacimiento del año 1904 sin saludarle en nombre del rey Carlos VII de Venecia.

Menos mal que ahora la tarjeta de felicitación no llevaba por sello la sima de Igúrquiza, los fusilamientos de Olot; el saqueo de Cuenca, ú otra añadidura por el estilo.

Ahora la cosa no pasó de un escándalo teatral que dieron los prohombres carlistas desde las butacas y los palcos, durante la representación de «Patria nueva». Un escándalo sin otras consecuencias que cuatro voces y cuatro estacazos, acompañados por los silbidos del público y por la música de Vives.

Este, Fiacro Iraizoz y el empresario de la Zarzuela, estarán agradecidísimos al partido carlista. Con sus voces y sus arrebatos de á tanto la hora, les ha hecho á ellos y á su revista un reclamo de primer orden; y gratis; como quién dice, miel sobre hojuelas.

¡Y pensar que el partido carlista, durante tantos años dormido, se ha despertado en un teatro por horas, para caer en la prevención y merecer, no el fallo de la historia, sino el de un juez municipal!...

¡Valiérale más estar duermes!

Claro que los carlistas—como partido, naturalmente,—apestan á cadáver desde mil kilómetros. Cadáveres son, y no hay forma de resucitarlos. Ellos propios saben esto mejor que nadie. Pero, ya que recurren al galvanismo para resucitar de mentirigillas, que resuciten en clase de «vivos», y no como han resucitado en esta ocasión, en clase de tontos.

Un espectro que se presente á nuestros ojos despidiendo llamas y con un acero en la diestra, pronto á derramar sangre, puede inspirarnos, no respeto, pero sí terror; un espectro que se nos presente con clac, monóculo y un pito en la boca, sólo puede producir risa.

Y esto, risa, mucha risa es lo que produce el acto realizado por los amigos del señor... Carlos, en el teatro de la Zarzuela.

Aparte de que indignarse por las sátiras que de uno de sus ideas, ó de los representantes de sus ideas se hagan, es sencillamente ridículo, los carlistas al dar un espectáculo en el Teatro de la Zarzuela, porque su rey tomaba parte en otro espectáculo, no han logrado otra cosa que dar la razón á Fiacro y á Vives.

¿Qué han hecho estos? Considerar que el monarca carlista, el representante oficial del carlismo, no podía ser ya—por obra de los tiempos,—personaje temible que se presentará reclamando de sus derechos en gallarda actitud, con la espada al cinto, el caballo arrendado, los ojos fieros y la mano extendida, mientras servían, de marco á su figura el choque asesino de dos ejércitos, y de fondo al cuadro, el vapor de la sangre y el humo de la pólvora.

Aquello ya pasó, afortunadamente para la civilización y para el progreso. El monarca carlista falto de ambiente y de hombres, sólo puede presentar sus reclamaciones en un escenario y con acompañamiento de música cómica.

Así lo han entendido, así lo han hecho Vives y Fiacro. Los carlistas, tomando venganza de los desafueros que se cometen contra su señor, y sosteniendo la realeza de este, no en el campo de batalla, no con las armas en la mano, en el patio de un teatro por horas y esgrimiendo, á cambio de espadas un pito, vienen á probar que ese era su único centro de operaciones y el sólo sitio donde todavía puede ventilarse el pleito que su rey sostiene con España.

¡Sí; ellos, con su acción y sus procedimientos, han sancionado lo hecho por Fiacro Iraizoz y por Vives en «Patria nueva»

Porque lo que dirá todo el mundo después del escándalo dado en la Zarzuela por los carlistas:

—A batallas y campeones de función por hora, monarcas de sainete.

JOAQUIN DICENTA.

El nacimiento de Cristo

El mundo cristiano está de fiesta estos días. Iglesias y pueblos, príncipes y vasallos, poderosos y humildes, todos á una conmemoran el aniversario del nacimiento de Cristo.

¿Cómo tal acorde en el sentimiento público, cómo tal unanimidad en las manifestaciones del público regocijo? ¿Es que todos comulgan ya en los mismos ideale ? ¿Acaso el recuerdo de Jesús fundió en una común aspiración las aspiraciones de ricos y pobres y de pueblos y razas?

Dista mucho, dista inmensamente de ser ello verdad. Es que ese concierto de voluntades y esa unanimidad en las manifestaciones no son en su mayor parte sinceras, no son la expresión de la verdad, son, en los más de los casos, puro fariseismo.

Se comprende que conmemoren ese aniversario los humildes, los desheredados, los miserables? Vivió Cristo con ellos, sintió por ellos ansias infinitas de amor y de bienestar, quiso sacarles de la abyección en que vivían y pagó con la vida la propaganda de tales doctrinas, que amenazaban la estabilidad de la organización social de aquellos tiempos. El reconocimiento por la obra de Jesús tiene así sentido lógico entre los humildes. Y aunque las doctrinas del galileo no basten para remediar las injusticias y las iniquidades sociales, es lo lógico también que, dada su finalidad conmuevan el corazón de las víctimas de esas iniquidades y de esas injusticias.

Pero fuera de los desheredados, ¿quién hay que tenga en el corazón lo que tiene en los labios y en los aparatosos actos externos? ¿La Iglesia acaso?

La Iglesia, nacida de Cristo, ha sido con sus actos la eterna negación de las doctrinas de Cristo, de las doctrinas que le dieron nacimiento y vida.

Si Cristo predicó la humildad, ella ha sido siempre soberbia, y ha pretendido siempre actuar en todos los órdenes de la vida con soberano imperio.

Si Cristo predicó el perdón de las ofensas, ella no sufrió jamás con resignación ninguna, y, en cuanto pudo, devolvió centuplicado el agravio recibido.

Si Cristo se acompañó de los miserables, ella prefirió siempre andar del brazo de los poderosos.

Si Cristo renunció á los bienes de la tierra, ella acaparó en todo tiempo honores y riquezas, no reparando en medios para conseguirlos. Ya captando voluntades débiles, ya haciendo mercado de dispensas y absoluciones.

Si Cristo predicó la igualdad entre los hombres, ella ha sancionado todas las desigualdades. Contra los intentos de Cristo de redimir al esclavo, amparó ella y cubrió con sus bendiciones á los pueblos que mantuvieron en su seno la esclavitud.

Si Cristo predicó la paz entre los hombres, ella á encendido la guerra en casi todos los pueblos de la tierra, y cuando no movió ella la guerra, bendijo á los ejércitos y entonó acciones de gracias al Dios Todopoderoso por las victorias alcanzadas.

Si la Iglesia, al conmemorar el nacimiento de Cristo, no puede hacer otra cosa que una vacía manifestación externa, porque sus actos no van acordes con aquellas doctrinas de humildad, de amor, de paz que su Maestro propagara, ¿será posible esperar que otros organismos, que gentes del mundo cristiano fuera de los desheredados puedan alzar su alma hasta el alma pura de Cristo?

¿Los pueblos? Los pueblos no viven en fraternal acuerdo. Si las razas no les separan, les separan sus intereses, sus deseos de hegemonía, su afán de predominio. No los ata el amor, los ata á veces el miedo, ó los recelos y las suspicacias; y en el fondo de todos los movimientos colectivos se nota vivo, poderoso, fuerte el odio entre unos y otros.

¿Los poderosos de la tierra? No en Cristo, sino contra Cristo, tienen su razón de existencia. Son la más flagrante muestra de la desigualdad social, son la más irritante prueba de las injusticias y de las iniquidades. ¿Habrían de recordar con júbilo á quien combatió rudamente contra ellos?

No engañan á nadie ya esas conmemoraciones y esas fiestas. Diez y nueve siglos han pasado desde el nacimiento de Cristo, y en tan largo espacio de tiempo no se ha podido dar cumplimiento aún á su obra. No reinan aún en el mundo ni el amor entre los semejantes, ni la paz entre los pueblos, ni reinarán en tanto que mantengan su influencia en el movimiento de las humanas sociedades los que se dicen encargados de mantener y propagar la obra de Cristo. ¿Si no sienten en su alma más que la ambición y el odio, cómo han de hacer obra de fraternidad? ¿Si no les mueve más que la satisfacción de sus apetitos, cómo esperar que eleven su pensamiento á las alturas del ideal? Tan imposible es aún la obra de Cristo, que si hoy pudiera renacer éste, los defensores del orden cristiano le crucificarían de nuevo para que no se derrumbara esa organización.

FRANCISCO PI Y SUÑER.

DE LA TRATA

La sombra de Celestina

Arrinconada y vergonzante, huyendo la secular preferencia del artículo político, de la reciente novillada y de la estafa última, una breve noticia escueta atrae amargamente mi atención.

La noticia es esta: *«Ayer se ha reunido la Junta de Damas para la represión de la trata de mujeres».* Y á renglón seguido, nombres de prestigio y de fama amparan con su pabellón de piedad la noble labor meritoria.

En el campo, casi siempre estéril, de la «Gaceta», cierto ministro importador arrojó una buena semilla.

Y hace ya un año, el periódico *de los destinos* nos dió á entender que las tristes Magdalenas de mantoncillo habían hallado en el Gobierno español un nuevo Quijote, desfacedor de entuertos y amparo de doncellas menesterosas.

Por aquél entonces, la diosa actualidad nos hizo á los cronistas andar de cabeza. La conferencia de Salillas en el Ateneo, fué el hilo de erudición por el cual sacamos el ovillo de nuestras crónicas. Y quién más, quién menos, todo cronista pecador fué á *documentarse* como pudo en el rico y vario manantial de nuestra literatura picaresca.

Revivieron, por aquel entonces, los sutiles manejos de Celestina, las mañas incomparables del *anzuelo de bolsa*, el comadreo de la pícara Justina, la compondrona facilidad de la *dueña* con el *entrometido*... Y un aire de vieja corrupción nos consolaba de las corrupciones novísimas...

Hoy volvemos á las andadas. El patronato confiesa su derrota. La caridad especulativa y de real orden, tropieza con «las dificultades de la práctica», y las nobles damas piadosas, rinden su buena voluntad ante el insuperable estorbo de *los hechos*...

* *

¡La moral y la higiene!—Alrededor de estas dos palabras de oráculo, el misterio de los negociados redacta licencias licenciosas: en los gobiernos civiles, una turba de empleados se inquieta por el pan; los delegados de policía, maestros en sutilezas mañosas, publican la imposibilidad de tal empresa. Y una tropa de gentes oscuras, de vigilantes y de terceras, se alarma al sólo intento de que tráfico tan inhumano y odioso se acabe de una vez para siempre.

El patronato, no queriendo ir á tientas se aconseja de los *entendidos;* los *entendidos* niegan al patronato el *posset;* las nobles damas, con dolorido asombro inesperado, vuelven sus ojos á la autoridad, y la autoridad, luego de quemarse las cejas con el Código, confiesa humildemente «QUE NO PUEDE HACER MÁS DE LO QUE HACE...»

En este daca y toma oficial, el Código mantiene sus piedades del año 710, y la sombra de Celestina va de gobierno en gobierno civil, de mancebía en mancebía, de taberna en taberna, llevando en sus manos zurcidoras la tacilla «para rehacer gustos».

De otro lado, mientras el patronato discute y revuelve libros, el gobernador y los delegados van y vienen y corren los agentes de la *cartilla* y cuchichean las Celestinas sin corazón, un curioso *reporter* escudriña el horror de los hospitales y publica—repugnantes y penosos, amargos é irritadores—los tristes días de una sala de enfermas.

* *

¡La trata de blancas! Cada día, en trenes de libertinaje horroroso, salen de Madrid vagones enteros de *contratadas.* A diario arrancan de nuestros puertos vapores con cargamento de mancebía. Portugal se retocila abrazando mujeres españolas. Las Repúblicas sudamericanas esperan, con temblor injurioso, á que desembarque la pobre Venus, vendida en el religioso Madrid.

Y nuestras santas autoridades jesuíticas, que oyen misa entera y comulgan devotamente, dictan la recogida de *menores*, en tanto que una tropa de Celestinas con brillantes compras, por *dos onzas*, la flor de nuestra juventud mal comida...

El decreto de Maura es un pastelero *rendez-vous* á las caras de religiosas. Quiere el odioso ministro acaparar á las muchachas jóvenes y sin comer y encerrarlas, de por vida, en santos asilos devotos. Mas no se atreve á poner sus manos *revolucionarias* en esa cuadrilla de mujeres *que compran*, en esa turbamulta de hombres que consienten el tráfico, en esas legiones de policías sin sentido moral, corredores de talleres, de fábricas y de casas de vecindad pobre...

¿Asilos de corrigendas? ¿Cárceles para las terceras sin corazón? ¿Decretos de recogida de menores? Nunca... Mandatos á rajatabla para que la Fulanona y la Zutanona, en lugar de pasearse en coche y de saludar celestinescamente á graves senadores vitalicios, codo con codo, á la galera de Alcalá.

Mientras la acción del Gobierno se reduzca á crear patronatos de damas, cada día saldrán trenes y vapores exportando las esclavas del placer. Y cada día, triunfante y descarada, vestida con lujo y alhajada como una reina, la moderna Celestina paseará en coche, saludando cínicamente á los graves legisladores reblandecidos...

CRISTÓBAL DE CASTRO.

MAHON

Casino "Unión Republicana"

Se convoca junta general para el domingo 24 de los corrientes á las once de la mañana, con el fin de cumplimentar lo preceptuado en los artículos 17 y 19 del reglamento.— Mahón 16 de Enero de 1904.—El Presidente, J. J. Rodríguez.

Anoche celebró esta sociedad su acostumbrada función semanal poniéndose en escena la preciosa ópera del Mtro Hallevy «L' Ebrea».

La señora Robert en la parte de la hebrea *Raquel* estuvo admirable tanto en el canto como en la mímica; conquistó grandes aplausos del numeroso público que le prodigó una calurosa ovación en el grandioso final del primer acto.

La señora Bianchini muy bien en el de la princesa *Ludovica*.

El tenor señor Arrigotti hizo un verdadero *tour de force* cantando anoche para complacer á los socios del casino, ya que desde días se halla indispuesto. Solo por esto merece nuestro más sincero aplauso. Cantó como nadie esperaba su difícil y aguda *particella* de *Lázaro* y buena prueba de que estuvo bien fueron las frecuentes ovaciones que recibió en el transcurso de la representación y especialmente en el dúo del primer acto y romanza del cuarto.

El señor Serra sacó el mejor partido posible al papel de príncipe *Leopoldo* aplaudiéndosele la serenata del primer acto y dúo y terceto del segundo.

El bajo señor Sacardi superior en la parte de *Cardenal Brogni*. Dicho tipo encarna por completo en sus facultades; lo cantó con sumo acierto conquistando una salva de aplausos en el terceto del acto primero.

Mejor que de costumbre el señor Oliveras en el papel de *Rugiero*.

Los coros muy bien siendo aplaudidos en el brindis del primer acto.

La orquesta superior bajo la inteligente batuta del Mtro. Puig, quien á instancias del público tuvo que salir [illegible] final del acto primero para corresponder á los aplausos que el público le tributó.

Esta mañana los vaporcitos de ingenieros, del arsenal y de la Maquinista Naval juntamente con la lancha de auxilios han remolcado hasta frente al Arsenal al pailebot «Luis-Ana» que el miércoles chocó con la laja del Moro.

Ha atracado frente á la antigua Consigna en donde, como ayer anunciamos, se procederá á su descarga.

Multitud de curiosos han bajado esta tarde al muelle para contemplar de cerca las averías del buque.

La Sociedad Mahonesa de Vapores «La Marítima» en fecha de hoy nos comunica lo siguiente:

«Suponiendo que los dos vapores lleguen mañana á este puerto procedentes de Barcelona, salvo fuerza mayor ú orden superior en contra, cubrirán el servicio de Correos hasta entrar en itinerario, en la siguiente forma:

Sábado 23.—«Isla de Menorca» para Palma.

Domingo 24.—«Menorquín» para Barcelona y escalas.

Domingo 24.—«Isla de Menorca» de Palma para Mahón.

Lunes 25.—«Menorquín» de Barcelona para Mahón directo.

Lunes 25.—«Isla de Menorca» de Mahón para Barcelona directo.

Martes 26.—«Isla de Menorca» de Barcelona para Mahón y escalas.

Martes 26.—«Menorquín» de Mahón para Palma.

Quedando ambos buques en sus respectivos itinerarios.»

Esta mañana se ha reunido nuestro Ayuntamiento en sesión de segunda convocatoria.

Mañana publicaremos el extracto de la misma.

No habiendo llegado hoy el vapor correo en que debía venir el tenor señor Costa, se suspende la función anunciada para esta noche en el teatro principal.

Mañana se pondrá en escena L' EBREA empezándose á las ocho en punto y terminada esta tendrá lugar el baile de máscaras á cargo de La Aurora Boreal. Este empezará á las once en punto.

Copiamos de «El Vigía Católico» de Ciudadela del 20 las siguientes líneas:

«Como acerca de la huelga de los trabajadores de la fábrica de aserrar maderas, de los señores Amengual, Mir y Traid, ha hablado el público en varios sentidos y pudiera la opinión tergiversar los hechos, conviene se sepa que la huelga fué motivada, no por rebaja de jornales ni exigencias de más ni menos horas de trabajo de las de costumbre, sino por haber pedido la dirección de la fábrica que dos de los peones de la misma se prestasen á permanecer en la fábrica de ocho ó nueve á doce de la mañana de los domingos, en calidad de guardianes ó vigilantes del establecimiento para atender á las personas que en tales horas lo visitan. Y como son doce los peones, este trabajo vendría á resultar una vez por cada seis semanas para cada uno.

«Parece que los trabajadores, ó no entendieron bien la proposición ó en el caso de entenderla no quisieron prestar este servicio sin ser pagados por él y de aquí nació la huelga.

«La huelga no es general, puesto que algunos de los trabajadores no quisieron [illegible] de los huelguistas y por tanto sigue la fábrica trabajando.

«A petición de los huelguistas ha intervenido en el asunto el Excmo é Ilustrísimo señor Obispo, á fin de ver si se podría hallar una solución, difícil hoy por haber sido admitidos al trabajo algunos obreros ajenos á la fábrica, y á la hora en que escribimos estas líneas no sabemos que haya sido resuelta la huelga».

Según nuestras noticias es exacta la relación de hechos que preceden, y con posterioridad á los mismos, el Sr. Obispo accediendo á los deseos de los huelguistas, rogó á la dirección de la fábrica de aserrar que volviera á darles ocupación. Contestó la dirección que no le era posible acceder por completo á la demanda, porque, después de haber abandonado el trabajo los huelguistas, se había provisto la fábrica de algunos obreros que se presentaron, y que de ningún modo podían ser despedidos sin tener queja alguna contra ellos; por lo cual no podría darse ocupación más que á cinco ó seis de los catorce operarios declarados en huelga. El Sr. Obispo manifestó que trasmitiría la noticia á los huelguistas y que contestaría á su vez.

Ayer contestó el Prelado que los huelguistas deseaban volver todos á la fábrica, aunque sólo fuese por medio día, y que luego la dirección, si tenía esceso de personal, escojiera los cinco ó seis que podían seguir trabajando.

Créese que los interesados de la fábrica accederán á la petición del señor Obispo, aunque no habían tomado ayer resolución alguna.

Tenemos entendido que para la función á favor de los Establecimientos municipales de Beneficencia, se han elevado los precios de entrada y localidades, hasta el punto de fijar en quince pesetas el precio de los palcos de primer piso.

Aplaudimos el acuerdo de la Comisión de Beneficencia, si cree que no obstante tal acuerdo, han de llenarse todas las localidades. Sin embargo sabemos que á algunos abonados les ha sentado mal, una elevación de precios tan superior á la de años anteriores, y que siguiendo la corriente que hoy se halla en auge, tratan de declarar una huelga de abonados. Veremos lo que al fin ocurre.

Esta mañana se ha anunciado por medio de pregón que mañana termina el plazo para el pago del impuesto sobre bicicletas, y canales que vierten las aguas en la vía pública.

Pasado ese día sufrirán el recargo correspondiente.

No está todavía acordado el Programa de la función que ha de celebrarse la noche del 1.° de Febrero próximo en el Principal á beneficio de los Establecimientos de Beneficencia; sin embargo podemos adelantar nuestros lectores que será de veras amena y escogida, contribuyendo á darle más y más atractivo la iluminación, que según noticias, resultará espléndida, no menos que el adorno del vestíbulo, cuya dirección está á cargo de personas competentes.

Todo hace, pues, esperar que la referida función lírico-dramática revestirá extraordinaria importancia, y á la verdad, dado el fin benéfico de la misma debemos alegrarnos de que [illegible], toda vez que con el producto que se obtenga podrán atenderse muchas necesidades.

***

Hay mucha demanda de localidades. El despachó en taquilla se abrirá el lunes 25 del corriente, reservando las abonadas hasta el jueves 26.

Mañana por ser el santo de S. M. el rey D. Alfonso XIII vestirán de gala las tropas de esta guarnición, la fortaleza de Isabel 2.ª hará las salvas de ordenanza y á las doce del día habrá recepción en el palacio del Gobierno militar.

LA AURORA BOREAL

Mañana sábado 23 de Enero, dará en el Teatro principal, el 4.° baile.

La lista de suscripción á palcos está abierta en la conserjería del teatro y el casino «Nuevo Centro», debiendo pagar al inscribirse una peseta, teniendo derecho á palco en el sorteo que se verificará entre los suscriptos y en caso de no tocarle palco tendrán derecho á una entrada.

El sorteo se verificará el sábado á las 3 de la tarde, en la conserjería del Teatro.

La comisión se reserva el derecho de no admitir y expulsar del local á las personas que no sean de su agrado.

FEDERACION DE OBREROS DE LA ISLA DE MENORCA

Se convoca Junta general extraordinaria para mañana sábado 23 del corriente á las nueve de la noche, para tratar del establecimiento de una sucursal de la Sociedad en el vecino pueblo de San Luis.

Mahón 22 de Enero de 1904.—La Junta.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 22, 1'30.

Ha fallecido D. José Ferreras director del periódico diario «El Correo».

Telegrafían de Pamplona que á causa del fuerte temporal se han desbordado algunos ríos zozobrando una barca y ahogándose uno de sus tripulantes.

Madrid 22, 3'40.

«La Correspondencia» dice que en el penúltimo Consejo de ministros celebrado planteose la crisis por el fracaso del proyecto sobre la reorganización de la Marina presentado por el ministro del ramo señor Ferrandiz. Esta se ha conjurado luego haciendo á los planes importantes modificaciones.

Madrid 22, 10'30.

El ministro representante de Italia en Atenas Sr. Silvestrelli ha sido nombrado embajador en Madrid.

Barcelona.—A pesar de la prohibición del Gobernador los catalanistas celebrarán con gran solemnidad la colocación de la primera piedra del monumento á Robert, asistiendo las masas corales, y los republicanos se opondrán con viva fuerza si necesario fuere.

Madrid 22, 11'20.

Reinan temporales en San Sebastián y los ríos Oria, Deva y Leizarán se han desbordado. El puente sobre el río Leizarán se ha hundido y el ferrocarril se halla interceptado.

TELEGRAMAS DE "LA MARITIMA"

Barcelona 22, 8.

Menorquín fondeado sin novedad á las cinco.—Cabot.

Barcelona 22, 8.

Fondeado las seis y media sin novedad, salimos Alcudia las 8. *Menorquín* las seis.—Ginart.

Barcelona 9'45.

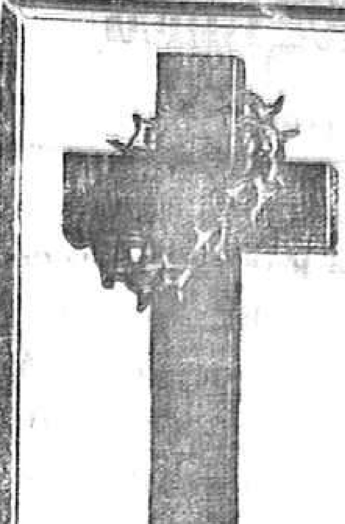
Llegado ambos vapores sin novedad; no habiendo contraorden saldrán hoy los dos, *Isla* directo *Menorquín* escalas.—Amengual.

Tal vez venga directo *Menorquín* y el *Isla de Menorca* indirecto, por haberse cruzado un telegrama de la Dirección General en este sentido.

Cotización Oficial

Madrid 20 Enero á las 16.

4 % interior.	77'00
Exterior.	97'35
Amortizable 4 p% . .	478'00
Id. 5 por 100.	9['45
Carpetas.	36'80 90
Banco España	475'00
Tabacalera.	435'00
Paris á la vista. .	37'00 á 37'00
Lóndres id. . .	34'47 á 00'00



D.ª Antonia Pons Carreras

Ha fallecido

A LAS ONCE DE ESTA MAÑANA A LA EDAD DE 89 AÑOS

E. P. D.

Su afligida nieta, nieto político, hermana, hermano político, sobrinas y demás familia, ruegan á V. encomiende á Dios el alma de la difunta, suplicándole se sirva asistir al entierro que tendrá lugar mañana á las nueve de la misma.

Casa mortuoria, Esplanada 43.

No se invita particularmente.

Mahón 22 Enero 1904.

Ayuntamiento de Mahón

ESTADÍSTICA

Rectificado el padrón de habitantes de este término municipal queda expuesto al público por término de quince días para que puedan hacerse las reclamaciones á que haya lugar.

Mahón 21 Enero de 1904.—Juan Victory.

El Comandante Militar de

Marina de la Provincia de Menorca etc. etc.

Por orden telegráfica del Excmo. señor Capitán General del Departamento.

Hago saber: que aunque abolidas las matrículas de mar por la ley de 22 de Marzo de 1873, la orden de 10 de Abril de 1874 del poder ejecutivo de la República y la R. O. de 24 de Marzo de 1877, mantienen en todo su vigor las prescripciones contenidas en el Tít.° XIV de las ordenanzas de Matrículas del año 1802.

En su consecuencia todo marinero mercante que abandone el buque en que sirve estando inscrito en su rol comete el delito previsto y penado por el código de dichas Ordenanzas de Matrículas en sus artículos 10 y 11 que copiados á la letra dicen así:

ORDENANZAS DE MATRICULAS

TITULO XIV

Art. 10.—Se impondrá la sentencia de una campaña sin ración de vino en los seis primeros meses, á todo marinero desobediente en las materias regulares de su obligación ó en las de policía y buen gobierno al capitán ó patrón del buque mercante en que tuviere plaza.

Art. 11.—El que abandonare su embarcación por evadirse de los trabajos de la carga, descarga ú otros de su habilitación, perderá los haberes de tres meses á favor del fondo del gremio por cada vez que incurra en esta falta y á la 3.ª sufrirá además la pena de media campaña sin ración de vino.

Y para evitar que haya quien alegue ignorancia de las penas que se citan, se hace público por este edicto á fin de que llegue á conocimiento de todos.—Mahón 20 de Enero de 1904.—Leopoldo Hacar.

SUBASTA

El día 10 de Febrero se celebrará en el Arsenal de Cartagena y en la Comandancia de Marina de esta Provincia, subasta doble y simultánea para la venta de los materiales sin aplicación á la Marina existentes en el Arsenal de este Puerto, pertenecientes al varadero construído sobre la 3.ª grada de dicho establecimiento.

La subasta estará dividida en tres lotes y los precios que servirán de tipo son:

Primer lote.—Maderas 258 Ptas.
Segundo id.—Hierros 339'69 id.
Tercer id.—Cabrestantes 6.750 id.

Los pliegos de condiciones están expuestos en la Capitanía de puerto de esta Plaza.

EDICTO

—

Don Benito Aguiló [illegible]

Recaudador de contribuciones del partido de Menorca, del que es Arrendatario D. Bartolomé Mir.

Hago saber: Que la Recaudación de las contribuciones Territorial é Industrial correspondientes al primer trimestre de 1904 tendrá lugar en los pueblos de esta Isla en los días que á continuación se expresan.

Para conocimiento de los contribuyentes se hace saber que deben exigir del Recaudador el talón-recibo firmado, único documento que justifica el pago. Asimismo se hace saber que transcurridos los días de cobranza señalados en este edicto para cada Distrito municipal, podrán los contribuyentes satisfacer sus cuotas sin recargo durante los días 25 al final del mes en el local de la Recaudación sito en Mahón calle de la Infanta n.° 12 desde las nueve á las 13.

Alayor	del	7 al	11	de	Febrero
Ciudadela	»	1 »	5	»	»
Ferrerías	»	20 »	21	»	»
Mahón	»	19 »	24	»	»
Mercadal	»	20 »	22	»	»
Villa-Cárlos	»	5 »	7	»	»

Lo que se anuncia en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 33 de la Instrucción de Recaudadores de 26 de Abril de 1900.

Mahón 21 de Enero de 1904.—El Recaudador, Benito Aguiló.

Francisco Fábregues, imp.—Mahón.